

La columna de...

GABRIEL ZEGERS MULLER,
DIRECTOR REGIONAL DE INDAP

Programa GORE- Indap: Buena temporada y buenas cosechas

Una vez más la humanidad llegó a la quincena de agosto y, como es tradición, comienza la preparación de almácigos para los muchos tipos de frutos y hortalizas que inundarán los invernaderos y quintas de Magallanes. La aceleración de la vida toma su curso de cara al último mes de invierno. No habiendo vuelta atrás como en todo tiempo y siendo la vida y todo lo material impermanente, es preciso que la ciudadanía conozca sin moneda de por medio, cuánto cuesta realmente pasar de una semilla al plato. Toda vez que los medios de producción como son los invernaderos, los cortavientos y la maquinaria agrícola, se degradan y descomponen por los fuertes temporales de viento que azotan la región.

Cada vez que se conoce un huerto se conoce un nuevo mundo con identidad y dolencias propias. Mientras más se observa y conoce, mayores son los argumentos que permiten sostener la lucha lógica por mantener y multiplicar los apoyos que puede brindar el Estado, a través de sus programas de asesoría técnica, financiera e incentivos para co-financiar inversiones habilitantes para el cultivo de alimentos y la crianza de animales. La seguridad alimentaria (tener alimentos) no basta. Desde el INDAP y en sintonía con el sentir rural campesino y los planes del Presidente Gabriel Boric, a lo que hoy felizmente se nos une el Gobierno Regional de Magallanes, vamos por la tan anhelada soberanía alimentaria. No solo tener alimentos en nuestras fronteras, sino que los medios de producción locales se encuentren al servicio y a la altura del conocimiento tradicional campesino, la sabiduría popular y las esperanzas y arroje de quienes se lanzan a innovar, crecer y compartir.

Al día de hoy sabemos que el 54% de las hortalizas que se consumen en Chile, provienen de manos campesinas, que concentran solo un 4% de la tierra con potencial agropecuario. Hablamos pues de un sistema complejo, que ha sido resiliente a los vaivenes del clima, política y el mercado y que, en su conjunto, es tremendamente eficiente. En Magallanes, de lo que aquí se produce en hortalizas, más del 90% es de manos campesinas, en su gran mayoría usuarias del INDAP y de los distintos programas de apoyo y fiscalización del MINAGRI (INIA, SAG, CNR, FIA). Tres veces al día deberíamos conmemorar su importancia en nuestras vidas y tener, en pensamiento al menos, el deseo de su prosperidad, dignidad y desarrollo.

El apoyo del Estado para el desarrollo del mundo rural en Magallanes es fundamental y necesario. No sólo para la producción de alimentos, sino también para la existencia de un mundo rural soberano, autónomo y económicamente seguro. La experiencia de países desarrollados confirma el axioma. Ellos invierten mediante incentivos y subsidios la permanencia de la población en el campo, reduciendo la expansión urbana y el gasto público en seguridad, luminaria pública, salud y todos los costos hundidos que acarrear las megaciudades. Desde INDAP podemos asegurar que el gasto público canalizado a través de nuestros planes y programas, no sólo llega a destino, sino que se reproduce y multiplica en cientos de toneladas de alimentos, vitaminas, proteínas y bienestar.

Hoy, con el apoyo del Gobernador Jorge Flies, los consejeros regionales y el compromiso continuo de nuestra institución, vemos con esperanza y sentido de responsabilidad las huellas bien marcadas hacia un terreno labrado: fértil en sabiduría y conocimiento, a su vez que abierto y receptivo al desarrollo e innovación técnica y tecnológica. Esperamos pues, junto a nuestros equipos e instituciones hermanas de la ciencia y el fomento productivo, cumplir nuestra misión institucional, y ahora, con el doble del presupuesto regular anual, duplicar el impacto.